

ARTE

JOSEP M. CADENA

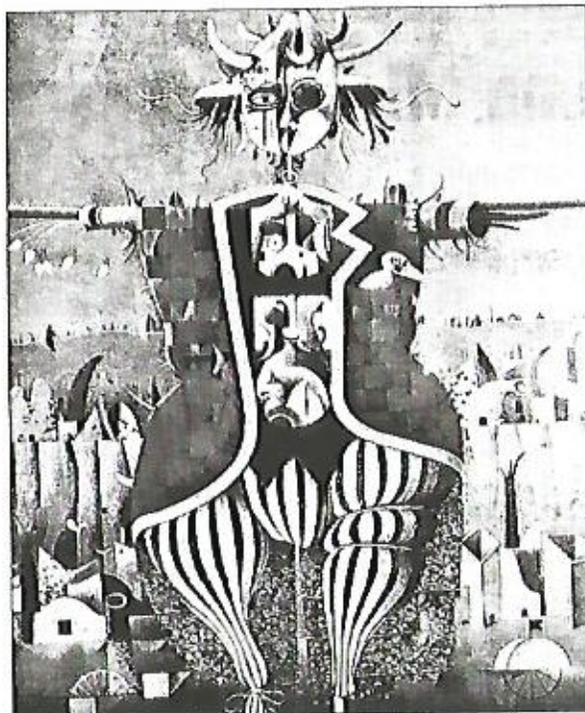
PINTURA

Rovira-Brull

Can Palauet
Palau, 32-34. Mataró
Hasta el 15 de setiembre
Antològica
□□□□

Josep Maria Rovira Brull (Barcelona, Gràcia, 1926) está vinculado a la comarca del Maresme desde 1957 y en 1960 estableció su residencia familiar en Mataró. Por su decidida vinculación se le ha de considerar pintor matoronés, aunque sin olvidar que por su participación en los salones de Octubre, en la Tercera Bienal Hispanoamericana y por haber creado en 1954, junto con Alcoy, Hernández Pijuan, Planell y Terrí, el grupo Slex, hay que situarle también en las vanguardias barcelonesas de los años 50; unas vanguardias de las que surgieron algunas trayectorias artísticas bien valoradas, pero que en conjunto no merecieron la debida atención. Ahora, sin embargo, hay una laudable voluntad de revisión, y dentro de ella resulta muy oportuna la de Rovira-Brull, organizada por el Patronato Municipal de Cultura de Mataró en el noble edificio del siglo XV —también recuperado— de Can Palauet, en el centro mismo de la ciudad.

En Rovira-Brull hay la incandescencia de los espíritus puros que se manifiesta con santa ira frente a los enemigos del alma y del cuerpo de la sociedad. Dibujante excepcional, supo contraer y deformar las líneas con las que empezó a expresar la realidad aparente para crear el retrato de los espíritus malignos, mucho más reales, de los dictadores de todo tipo. Humorista, si así se le quiere ver, al estilo del Bosco y de Grosz para hacer referencias cultas, pero a modo y manera de



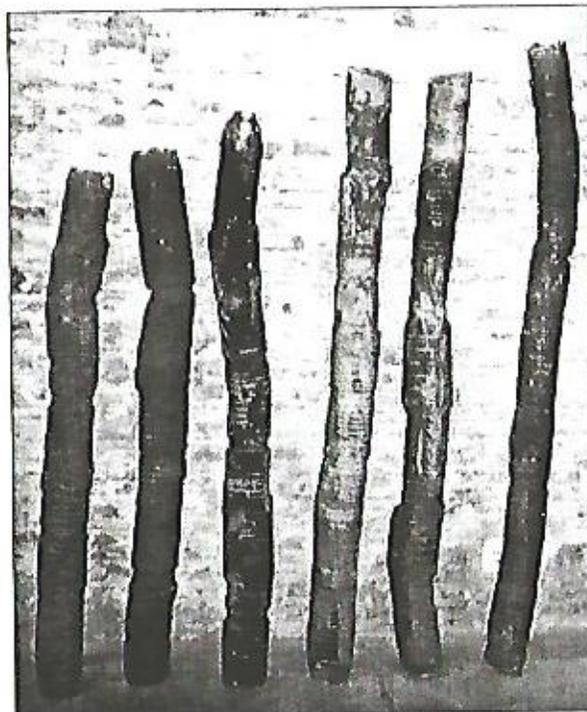
Scarecrow. Obra de Rovira-Brull de 1979.

la estampa popular de las *auques i ventalls*, con el aliento mordaz de un Quevedo que no había leído o de un Vicenç Garcia del que le llegaron las poesías atribuidas. Y por encima de todo, la amistad y la coincidencia con Eduard Alcoy —otro pintor al que es preciso recuperar—, con el que creó monstruos surrealistas que con los vivos colores con los que los vestían no ocultaban el cadáver que llevaban dentro.

Sátira camalevesca e ironía de sal gruesa caracterizan muchas de las obras de Rovira-Brull, pero todas están animadas por un espíritu reivindicativo de la autenticidad, tanto en los proyectos personales como en los colectivos. Pero hay que verle también en sus esculturas en hierro y

con utilización de materiales diversos, a los que da un significado artístico primitivo sin privarles de su realidad industrial. El espacio que crea con estas piezas es, a mi entender, una afirmación de las cualidades del hombre primitivo que han de ser continuadas en la sociedad tecnificada en la que vivimos si el artista quiere seguir siendo creativo.

En Rovira-Brull hay un intenso espíritu crítico que se manifiesta en toda ocasión. Lo puso de manifiesto con riesgo en los años difíciles y no lo ha capitalizado en los presentes, ya que no aspiraba a resultar personalmente beneficiado. Por ello esta exposición antológica es viva y actual; constituye la advertencia de lo que no ha de volver. Recomendando intensamente la visita.



Troncos. Obra de Emilia Perucho.

Benito Sánchez

Mayte Muñoz
València, 263
Hasta el 17 de septiembre
De 32.000 a 195.000 pesetas
□□

Benito Sánchez consigue paisajes y bodegones otoñales de equilibrada belleza. No se aventura a tener una dicción personal, pero construye bien dentro de lo clásico y demuestra tener finura artística, especialmente en los formatos medianos. En las notas se le advierte incómodo y en los paisajes hivernales hay un punto de dureza expositiva que debería corregir. Su pintura se detiene en la expresión armónica de los temas, pero hay posibilidades de ir a más.

DIBUJO

L'últim XIX i el primer XX dibuixen

Artur Ramon
Palla, 23
Hasta el 14 de septiembre
□□□□

Antes de las vacaciones estivales les recomendé esta exposición de dibujos, novena de las que anualmente organiza la sala Artur Ramon para efectuar el tránsito de una temporada a otra. Si no pudieran verla entonces, aún quedan unos días para hacerlo. Hay piezas de gran interés y que prueban, una vez más, la calidad que alcanzó el dibujo en Catalunya. No se la pierdan.

ESCULTURA

Les Dimensions Silencioses

Pati Llimona
Regomir, 3
Hasta el 20 de septiembre
□□□□

Desde 1990 la escultora Renée Micoulaud tiene un taller en la calle Cometa, al que se puede acceder desde el restaurado Pati Llimona. Ahora es la segunda sala de una exposición titulada *Les Dimensions Silencioses*. El espacio principal está en el Centro Cívico de la calle de Regomir, pero el grato ambiente del patio exterior establece la fácil unión y conviene visitar ambos locales.

Los expositores, acogidos a la dimensión silenciosa y a la denominación Taller Cometa IV, son cuatro: dos de la francesa Toulouse, nuestra Tolosa, (Renée Micoulaud y Patrick Tarnes); un holandés de Eindhoven (Joachim van den Hurk) con residencia en la localidad francesa de Auch; y la catalana Emilia Perucho, residente en Barcelona. Empecemos por orden inverso de cita, ya que los cuatro tienen notable interés en sus coherentes acciones artísticas.

Emilia Perucho recupera materiales plásticos y los manipula con sensibilidad para darles la apariencia de troncos y piedras, con lo que advierte sobre un futuro poco natural.

Joachim van der Hurk establece con un torniquete y unas antenas aprisionadas en su base la falta de libertad. Simple, sencillo, alarmante...

Patrick Tarnes utiliza los tendedores metálicos, que son el espíritu de este tiempo, para mostrar las pasiones humanas.

Renée Micoulaud establece espacios con la geometría vital de los metros de carpintero y abre espacios de libertad con estaño y plomo. Sugiero la visita.